



La imagen de Jorge Teiller

26

Un avisado corresponsal santiaguino nos hizo llegar el folleto de una exposición que se realizaba en el Salón Fundadores de la Biblioteca Nacional titulada: «Jorge Teiller: para ángeles y gorriones con fotografías del escritor y docente universitario en Berlín Jorge Aravena Llanca. Investigación, diseño y montaje del archivo del escritor y del departamento de diseño de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Santiago de Chile. Cuando recibí este programa, la memoria vuelve a su disco duro, para como en un filme del expresionismo alemán recomponer las diversas imágenes que conservamos de este poeta nuestro llamado Jorge Teiller (1935-1996). Es octubre de 1960, lo veo conversar con una funcionaria de la Biblioteca de la Universidad de Concepción (calle Barros Arana entre Orompello y Tucapel) donde tenía su centro de trabajo el taller de escritores que la universidad de Concepción había llevado adelante a instancias del poeta Gonzalo Rojas y bajo la tuición de Braulio Arenas, Servio Vodanovic y Fernando Alegría. Este último en una entrevista que me había dado en octubre de 1959, me adelantó el sentido de este taller de escritores del cual formaba parte del poeta Jorge Teiller. pasaron cuatro años donde nosotros fuimos y volvimos a Santiago, Valparaíso, Viña del Mar arrancando de la hecatombe del terremoto de mayo de 1960. En abril de 1964 nos volvemos a encontrar con el poeta Jorge Teiller en las calles de Concepción con ocasión de un congreso de escritores universitarios latinoamericanos. Conversamos toda una noche en un café que hoy no existe en la calle O'Higgins con Aníbal Pinto. Nos dio algunos de sus libros. En el invierno de ese año fuimos a trabajar en una revista política que funcionaba sus oficinas cerca la Casa Central de la Universidad de Chile, donde Jorge era re-

dactor jefe del Boletín de esa alta casa de estudios, cuyo director era Enrique Bello que antes había comandado la revista «Pro Arte»: 1947-1962. Durante dos años nos vimos a diario con este creador esencial de nuestra lírica; en un país de mayor desarrollo que el nuestro Jorge habría tenido otro destino. Sus libros nos mostraban un espacio mágico que ya en esos años tenía un valor mítico. El poeta era un príncipe desde el punto de vista físico (recuerdo algunas páginas del diario de Paul Claudel, donde él se refiere en iguales términos acerca de varios poetas surrealistas) Quizás lo más cautivante en la personalidad del autor de «El árbol de la memoria», sería el poseer una memoria de gran contenido virtual para usar un término en boga hoy. Recuerdo una conversación con él y Jaime Giordano en los preliminares de una recepción amical; Jorge Jaime Giordano y yo mismo fuimos retrocediendo en el tiempo, provocando el desconcierto de los demás contertulios (seres tranquilos y de una absurda vida convencional). Ese sortilegio comunicante de Jorge Teiller lo vivimos en 1968, 1971 y 1985, pero en verdad ya el mundo no pertenecía para nada al orden mágico del cual escribió y habló Miguel Serrano en su libro de 1951: «Ni por tierra ni por mar»

Ramón Riquelme

La imagen de Jorge Teillier [artículo] Ramón Riquelme

Libros y documentos

AUTORÍA

Riquelme, Ramón, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La imagen de Jorge Teillier [artículo] Ramón Riquelme

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile